

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia en los departamentos de Antioquia y Santander**

Ana Ilba Castañeda Oviedo

Dayana Alexandra Diaz

Lizeth Karolayn Sarmiento Pedroza

Sandra Juliana Galeano Ríos

Sandra Zulay Hernández Suárez

Asesor

Mónica Del Carmen Ballestas Valencia

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

Este informe reflexivo y analítico surge a partir del ejercicio realizado en torno al documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”, complementado con los aportes teóricos de Michael White sobre trauma múltiple y enfoque narrativo. Desde una mirada psicosocial, se identificaron los principales emergentes en la vida cotidiana de la comunidad de Bojayá, así como los impactos bio-psico-socioculturales generados por la masacre ocurrida en 2002. Se analizaron elementos simbólicos que dan cuenta tanto de la violencia vivida como de los procesos de resiliencia y transformación que ha desarrollado la comunidad, entre ellos, el liderazgo social, la recuperación de la memoria y la resignificación de los símbolos colectivos. Asimismo, se propusieron tres estrategias psicosociales fundamentadas teórica y metodológicamente para el acompañamiento comunitario en contextos de trauma múltiple. La experiencia fue enriquecida mediante la metodología PhotoVoice, que permitió visibilizar las realidades más silenciadas de nuestra ciudad, reconociendo la imagen como un recurso terapéutico, de denuncia y construcción de memoria colectiva. El ejercicio propició un espacio de escucha activa, análisis crítico y compromiso ético con el acompañamiento a poblaciones afectadas por la violencia. Este trabajo invita a continuar tejiendo narrativas que dignifiquen la vida, restauren el sentido de sí y promuevan una justicia transformadora.

Palabras clave: Bojayá, Terapia Narrativa, Memoria Colectiva, Resiliencia Comunitaria, Acompañamiento Psicosocial.

Abstract

This reflective and analytical report stems from the work developed around the documentary “Bojayá: Between Crossfires”, enriched by Michael White’s theoretical contributions on multiple trauma and narrative therapy. From a psychosocial perspective, the analysis identifies key emergent issues within the daily life of the Bojayá community, alongside the bio-psycho-socio-cultural impacts resulting from the 2002 massacre. Symbolic elements of both violence and resilience are explored, including social leadership, memory recovery, and the re-signification of collective symbols. Three psychosocial strategies are proposed to support community recovery based on narrative approaches and trauma-informed practices. This experience was further strengthened by the *Photo-Voice* methodology, which enabled the visualization of silenced realities in our city, acknowledging the power of images as therapeutic, testimonial, and transformative tools. The exercise created a space for critical reflection, ethical engagement, and active listening, reaffirming the need for meaningful accompaniment to populations affected by violence. This work advocates for the reconstruction of dignifying narratives and a commitment to transformative justice and collective healing.

Key Words: Bojayá, Narrative Therapy, Collective Memory, Community Resilience, Psychosocial Support.

Tabla de Contenido

Análisis de Relato Una Madre Valiente y Echada Pa'lante.....	8
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	10
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Bojayá: entre Fuegos Cruzados.	13
Estrategias	17
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de PhotoVoice.....	20
Imágenes PhotoVoice	28
Conclusiones.....	33
Referencias Bibliográficas	35
Apéndices.....	36

Lista de Tablas

Tabla 1 *Matriz Detallada en la que Relaciona las Preguntas a Desarrollar en la Entrevista . 10*

Tabla 2 *Matriz Detallada que Relaciona las Estrategias a Implementar..... 17*

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Fe, la Motivación para Continuar con la Vida</i>	28
Figura 2 <i>La Vida en las Calles</i>	29
Figura 3 <i>Los Mensajes del Camino</i>	30
Figura 4 <i>Entre la Vida y la Muerte</i>	31
Figura 5 <i>El Paso del Tiempo</i>	32

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Magazín Social Lo que el Silencio Grita</i>	36
--	----

Análisis de Relato Una Madre Valiente y Echada Pa'lante

El relato “Una madre valiente y echada pa'lante” narra la experiencia de una mujer que, como cabeza de familia y víctima de desplazamiento forzado, ha tenido que reconstruir su vida en condiciones extremadamente difíciles tras sufrir la violencia armada que le quitó a su familia, su hogar y su sentido de seguridad. A pesar del sufrimiento, la protagonista muestra una gran resiliencia al asumir un rol activo como líder social, emprendedora y defensora de otras mujeres en circunstancias similares. Su experiencia demuestra que las mujeres que sufren el conflicto armado no solo enfrentan diversas formas de violencia, sino que también generan respuestas colectivas, organizativas y psicosociales basadas en sus vivencias.

Desde un enfoque psicosocial, este tipo de narración ayuda a entender la victimización más allá del dolor individual: representa una situación que debe ser abordada mediante procesos de empoderamiento, apoyo emocional y reconstrucción de la comunidad (Martín-Baró, 1990). La narradora se transforma en un símbolo de resistencia, fortaleza materna y dignidad en medio de la adversidad. A través de su iniciativa personal y su compromiso con la comunidad, busca dar un nuevo sentido a su experiencia de sufrimiento como una base para el cambio social. Este testimonio no solo muestra los efectos individuales del conflicto armado, como el duelo, la pérdida de hogar o la sensación de inseguridad, sino también la manera en que las víctimas, de manera colectiva, reformulan sus identidades, fortalecen redes de apoyo y lideran procesos de transformación. Como plantea Martín-Baró (1998), es esencial visibilizar las capacidades de las personas que sobreviven para convertir su dolor en acción, evitando reducir las simplemente a su condición de víctimas. En esta línea, el relato brinda la oportunidad de entender cómo quienes han sufrido también pueden resistir, proponer y liderar.

Desde esta perspectiva, es fundamental que los procesos de entrevista eviten caer en dinámicas de revictimización y, en su lugar, fomenten relatos centrados en la dignidad, la capacidad de acción y la posibilidad de reconstrucción. Así, la labor psicosocial ética debe enfocarse en promover el reconocimiento del individuo como un agente social, capaz de influir en su entorno no solo a partir de su experiencia de dolor, sino también desde la fortaleza de su respuesta.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Matriz Detallada en la que Relaciona las Preguntas a Desarrollar en la Entrevista

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Preguntas circulares	¿Cómo cree que ha influido el rol de liderazgo en la forma en que otras mujeres de su comunidad enfrentan sus propias historias de desplazamiento y pérdida?	Esta pregunta permite visibilizar el impacto del liderazgo femenino en la reconstrucción del tejido social, destacando cómo la resiliencia individual puede inspirar procesos colectivos de empoderamiento y apoyo mutuo en comunidades afectadas por el conflicto armado.
	¿Como cree usted que el episodio de secuestro y muerte de su esposo le dio fuerza para salir adelante y reinventar su papel dentro de su familia como cabeza de hogar?	Explorar y evidenciar las dinámicas y las diferencias dentro de las relaciones familiares.
	¿Cómo cree que su manera de afrontar las dificultades ha impactado en la forma en que sus hijos enfrentan sus propias vivencias?	Explora relaciones familiares resilientes.

Preguntas reflexivas	¿Qué aspectos personales cree que le ayudaron a continuar cuando todo parecía perdido?	Esta pregunta facilita el reconocimiento de recursos internos y fortalezas personales, promoviendo una narrativa centrada en la capacidad de afrontamiento.
	¿En algún momento de toda esta experiencia de vida ha pensado en rendirse o por el contrario siempre ha encontrado una motivación para salir adelante?	Encontrar aspectos positivos tras la experiencia de vida.
	¿Qué papel juegan los padres en la proyección y apoyo emocional a sus hijos, para ayudarles a superar los traumas y miedos?	Brindar espacios seguros y estables Buscar apoyo profesional para manejo de sus emociones. Enseñar técnicas de relajación para enseñar el manejo de sus emociones
Preguntas estratégicas	¿Quisiera recibir alguna educación complementaria para llevar a cabo una idea de negocio que le ayude en la sostenibilidad económica de su hogar?	Conocer su estrategia de vida y sus necesidades para llevar a cabo su proyecto de vida.
	¿De qué manera o forma se pueden abordar las necesidades de las familias	Brindar apoyo emocional. Velar por que se Garanticen los derechos fundamentales

afectadas por el conflicto armado?	(vivienda, salud, educación) coordinar con las organizaciones, líderes entes gubernamentales para que les generen un bienestar y calidad de vida
¿Cómo decidiste dar el paso de vivir tu experiencia como víctima a convertirla en una oportunidad para liderar y acompañar a otras mujeres?	Esta pregunta reconoce el poder de decisión y la valentía que implica transformar el dolor en acción. Al invitar a reflexionar sobre ese momento de cambio, se valida la experiencia de la mujer no solo como víctima, sino como protagonista de su propia historia, resaltando su capacidad de liderazgo, empatía y compromiso con otras que han vivido situaciones similares.

Nota. Preguntas para entrevista a protagonista del relato. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Bojayá: entre Fuegos Cruzados

El caso Bojayá es un ejemplo de la absurda violencia que se vive en el país por causa del conflicto armado que por décadas se ha dado entre los grupos al margen de la ley y entes gubernamentales, violencia que representa dolor, sufrimiento y que siguen causando impactos agudos en Colombia, esta masacre fue causa de tantas muertes, y heridas que terminan afectando también la economía y la infraestructura de la región. Los emergentes psicosociales de la vida cotidiana y del proceso sociohistórico que identificamos en la comunidad de Bojayá se relacionan con una historia de abandono estructural, violencia armada recurrente y discriminación étnica. Es por ello por lo que es importante el fortalecimiento de la resiliencia y la cohesión comunitaria, promoviendo la cultura y la memoria para comprender las secuelas que se generan por la violencia, además debe permitirse la visualización y el abordaje de secuelas (enfermedades mentales, estrés, ansiedad desazón, miedo), para enfrentar tanta adversidad y prevenir que se continúen presentando

La población ha vivido no solo el desplazamiento forzado, sino también la pérdida de referentes identitarios, como la destrucción de la iglesia y del Cristo Negro, que constituyen símbolos culturales y espirituales profundamente significativos. Este contexto ha generado una fractura en el tejido comunitario, afectando su sentido de continuidad histórica y seguridad colectiva. Desde la perspectiva de la terapia narrativa, estas consecuencias pueden entenderse como un “trauma múltiple”, cuyas secuelas no solo impactan en lo individual, sino que afectan la identidad y agencia de la comunidad (White, 2004). La constante amenaza, la pobreza estructural y la exclusión de decisiones políticas reproducen condiciones de opresión y fragmentación, donde el territorio mismo deja de ser lugar de arraigo y protección. El documental muestra varias

problemáticas estructurales que impactan la vida diaria de los residentes de Bojayá. Entre los principales emergentes psicosociales se destacan:

Memoria colectiva del trauma: La masacre del 2 de mayo de 2002 ha dejado una huella profunda en la identidad colectiva. La reiterada mención del evento en la narrativa local refleja un proceso inacabado de duelo y reparación.

Exclusión estructural e histórica: Bojayá ha estado históricamente al margen del desarrollo estatal, lo que se evidencia en la ausencia de infraestructura, atención en salud, educación y garantías de seguridad, perpetuando un ciclo de violencia estructural (Martín-Baró, 1990).

Reconfiguración del tejido social: Las consecuencias del conflicto han generado dispersión familiar, desplazamiento forzado y desconfianza en la comunidad, aspectos que afectan las relaciones sociales y el sentido de comunidad.

Relación compleja con los actores armados y el Estado: Las múltiples violencias (guerrilla, paramilitares, omisión estatal) han configurado una cotidianidad marcada por la vigilancia, el temor y la falta de protección institucional.

Así mismo, los impactos socio- culturales identificados en Bojayá se manifiestan en varias dimensiones:

En el área biológica, las consecuencias de la violencia armada se traducen en lesiones físicas, enfermedades asociadas al estrés y efectos intergeneracionales en la salud. Además, existen consecuencias físicas en los sobrevivientes (heridas, discapacidades), afectaciones en la salud mental (trastornos del sueño, ansiedad, síntomas de TEPT) y deterioro de la salud pública.

En el aspecto psicológico, predominan sentimientos de miedo, angustia, duelo no resuelto y desconfianza. En muchos casos, la comunidad vive con una sensación persistente de

desprotección. Así mismo se encontró que aún persiste un fuerte impacto emocional, sentimientos de culpa en los sobrevivientes, miedo constante, y afectación en el proyecto de vida. Se aprecia un dolor intergeneracional que se hereda como resultado de una experiencia traumática sin reparar.

En el aspecto social, hay ruptura de vínculos, debilitamiento del liderazgo tradicional y desplazamientos prolongados que alteran la organización comunitaria. Además, hay una gran fragmentación del tejido comunitario, pérdida de referentes, desplazamiento forzado, empobrecimiento y escasez de servicios básicos. Las relaciones dentro de la comunidad evidencian quiebres profundos en la noción de seguridad y confianza social. Y en el aspecto cultural, la pérdida del Cristo Negro y de la iglesia representan más que un daño material: son una herida en la memoria colectiva. Como señala White (2004), el trauma reiterado “erosiona el sentido de sí-mismo” y “empequeñece aquello que antes era valioso” (p. 2). Así como también existió profanación simbólica de los lugares sagrados (la iglesia como escenario de la masacre), interrupción de las prácticas ancestrales y resistencia a través de expresiones artísticas como el canto, la oralidad y los rituales de duelo.

Los elementos simbólicos de violencia, resiliencia y transformación que más predominan en el documental es el Cristo Negro mutilado, que además de representar el dolor vivido, se ha transformado en un emblema de resistencia y dignidad. Su permanencia, aún en ruinas, expresa la negativa de la comunidad a olvidar o silenciar lo ocurrido. Esta resignificación se alinea con lo que White (2004) describe como “re-autoría de la narrativa”, es decir, la capacidad de las personas para construir nuevas versiones de su historia en la que no solo se narra el daño, sino también las respuestas que emergen del valor y la ética de la comunidad (p. 6). Asimismo, el liderazgo de Leyner Palacios y su rol en la Comisión de la Verdad encarnan el tránsito de

víctima a agente de transformación, lo cual refleja una práctica narrativa de “restauración del sentido de sí-mismo” a través del compromiso ético y político (White, 2004, p. 3).

La violencia simbólica ocurrida como es el caso de la explosión en la iglesia destruye la percepción de lo sagrado y de la seguridad; la vida diaria se vio afectada por el miedo, convirtiendo espacios cotidianos en escenarios de muerte. Así mismo, la resiliencia comunitaria evidenciada a pesar del sufrimiento vivido ha servido en la comunidad de Bojayá para forjar prácticas resilientes mediante la memoria, el arte y la lucha por el reconocimiento. Se destacan los cánticos de duelo, las conmemoraciones y el ejercicio del liderazgo comunitario (Cyrulnik, 2001). También se evidencia la transformación de la zona a través de la interpretación de los espacios, el retorno con dignidad y los procesos de reconstrucción simbólica con los cuerpos identificados en 2019 son avances hacia una justicia simbólica y emocional.

Estrategias

Tabla 2

Matriz Detallada que Relaciona las Estrategias a Implementar

Estrategia 1	Narrar para reconstruir: tejido de memorias vivas
Descripción fundamentada	Inspirada en las prácticas narrativas, esta estrategia busca resignificar las experiencias traumáticas a través de narraciones comunitarias guiadas por ceremonias de definición.
Objetivo	Restaurar el sentido de identidad comunitaria y dignidad mediante la recuperación de memorias individuales y colectivas.
Fases y tiempos	Fase 1 (0–3 meses): identificación de líderes y facilitadores locales. Fase 2 (4–8 meses): talleres narrativos y espacios de escucha colectiva. Fase 3 (9–12 meses): presentación pública de relatos con presencia de testigos externos.
Acciones	Entrevista semiestructurada, círculos de palabra, ceremonia del recontar (White, 2004).
Impacto deseado	Generación de sentido, reconocimiento de la agencia colectiva y dignificación de las víctimas.
Estrategia 2	Guardianes del territorio: liderazgos resilientes
Descripción fundamentada	Formación de liderazgos comunitarios desde un enfoque ético, diferencial y participativo, fortaleciendo su capacidad de acompañamiento.

Objetivo	Promover agentes locales de cambio capaces de sostener procesos psicosociales y de incidencia institucional.
Fases y tiempos	Fase 1 (0–6 meses): formación en derechos, trauma psicosocial y prácticas restaurativas. Fase 2 (7–12 meses): implementación de iniciativas comunitarias de autocuidado y memoria.
Acciones	Formación en facilitación narrativa, fortalecimiento organizativo, diseño de proyectos comunitarios.
Impacto deseado	consolidación de sujetos políticos con capacidad para reconstruir tejido social y exigir garantías de no repetición.
Estrategia 3	Casa de la palabra: acompañamiento terapéutico comunitario
Descripción fundamentada	Implementación de un centro de atención psicosocial centrado en la conversación terapéutica narrativa, donde se puedan “engrosar” historias de vida y promover la restauración del sentido de sí (White, 2004).
Objetivo	Acompañar emocionalmente a personas afectadas por el trauma múltiple mediante espacios seguros de expresión.
Fases y tiempos	Fase 1 (0–3 meses): adecuación del espacio y selección del equipo. Fase 2 (4–18 meses): atención individual, grupal y familiar basada en el modelo narrativo.
Acciones	Sesiones de doble escucha, reconstrucción del relato, identificación de prácticas de vida y valores.

Impacto deseado	Reducción de síntomas emocionales, revitalización de la esperanza y del sentido de pertenencia.
-----------------	---

Nota. Estrategias para el afrontamiento de la comunidad de Bojayá. *Fuente.* Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de PhotoVoice

La experiencia desarrollada mediante la metodología PhotoVoice nos permitió acercarnos a las realidades más silenciadas de nuestra ciudad, evidenciando cómo la imagen se convierte en un poderoso medio de expresión, denuncia y transformación. Las fotografías tomadas por el grupo no solo documentaron escenas cotidianas, sino que también revelaron significados profundos que invitan a una lectura crítica de los territorios, sus problemáticas y resistencias. Tal como afirman Montoya (2020) y Delgado (2017), el lenguaje visual potencia procesos reflexivos y políticos, al permitir a las comunidades convertirse en narradoras activas de su realidad, generando una reapropiación simbólica del espacio y sus significados. El territorio dejó de ser visto como un simple espacio geográfico para convertirse en un entramado simbólico donde se inscriben las huellas de las desigualdades, los vínculos comunitarios, los olvidos y las luchas. En zonas como el norte de Bucaramanga, los habitantes de calle, la pobreza extrema y el consumo de sustancias muestran la crudeza de una ciudad que crece sin incluir a todos. Donde la población del común se muestra indolente por estas personas que lo único que quieren es sobrevivir al abandono tras decisiones propias que dejan como consecuencia la indigencia.

La experiencia de San Cristóbal, en cambio, retrata la transición entre lo rural y lo urbano, visibilizando tensiones entre la tradición y el desarrollo, donde la violencia estructural persiste en la forma de desempleo, falta de oportunidades y acceso limitado a servicios. Esta lectura se fortalece con lo planteado por Blanco y Díaz (2004), quienes proponen un enfoque de trauma psicosocial que no se limita al sufrimiento individual, sino que reconoce el impacto colectivo de contextos marcados por exclusión, pobreza y abandono. Cada fotografía capturada en la actividad fue una metáfora viva de la subjetividad colectiva. El asesinato de una joven en el Mesón de los Búcaros por el robo de su celular refleja no solo un acto de violencia, sino una

desvalorización simbólica de la vida misma y una manifestación extrema de violencia de género. La narrativa fotográfica en este caso se convierte en denuncia y memoria (Rodríguez & Cantera, 2016). Las montañas de basura depositadas en espacios públicos, a pesar del discurso institucional sobre el cuidado ambiental, simbolizan el abandono, la desidia y la desconexión entre ciudadanía y territorio. En estos lenguajes visuales emergen emociones, memorias y sentidos que dan cuenta del sentir comunitario y de una subjetividad profundamente atravesada por la exclusión y la resistencia.

Contar con la fotografía y la narrativa como herramientas de intervención psicosocial nos permitió movilizar memorias vivas que interpelan la cotidianidad desde una nueva perspectiva. Al mirar lo que antes era invisible, logramos transformar la experiencia en una plataforma para resignificar el pasado, reconocer el presente y proyectar un futuro colectivo. Esta construcción de memorias no solo sirve para recordar, sino para dignificar y activar procesos de transformación social desde la voz de quienes viven la exclusión. Desde el enfoque de la imagen como acto colectivo de memoria (Delgado, 2017), reafirma su poder para dinamizar procesos de resistencia simbólica en escenarios vulnerables. Frente a contextos de precariedad, abandono y violencia, las imágenes también dieron cuenta de estrategias resilientes. Desde quienes transforman espacios abandonados en sitios de encuentro, hasta quienes sobreviven con dignidad en calles hostiles, hay una constante manifestación de resistencia. Estas expresiones nos recuerdan que la vida persiste incluso en los márgenes, y que la creatividad, la solidaridad y la esperanza son recursos fundamentales para afrontar la adversidad. Según Móllica (1999), en contextos de violencia colectiva es vital reconocer los recursos internos y comunitarios que favorecen la salud mental y la recuperación psicosocial.

Finalmente, esta experiencia nos invita a pensar en la dimensión política del arte y la narración. El Photovoice se convierte en una forma de agencia comunitaria, donde la fotografía y la palabra no solo describen una realidad, sino que la transforman. En este sentido, encontramos conexiones claras con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente con aquellos relacionados con la reducción de desigualdades, salud y bienestar, construcción de comunidades sostenibles y promoción de la paz (PNUD, s.f.). Las imágenes captadas se configuran como lenguajes alternativos que permiten la co-construcción de memorias colectivas y la visibilización de múltiples violencias sociales, desde una perspectiva psicosocial, emancipadora y comprometida con el cambio social. El Foto Voz también ofrece la oportunidad de explorar la complejidad simbólica de los lugares afectados por distintas manifestaciones de violencia, exclusión y resistencia. Este ejercicio va más allá de simplemente captar paisajes o situaciones; también desvela redes de sentido profundo, donde el espacio se transforma en una prolongación de la subjetividad colectiva, la memoria histórica y las oportunidades de cambio social.

Los contextos analizados en San Cristóbal (Medellín), Bucaramanga, el Mesón de los Búcaros y el gran mural “Las cucas tienen razón” por la autopista Bucaramanga - Floridablanca, reflejan cómo los territorios se convierten en escenarios vibrantes de lo simbólico. El cementerio y la iglesia en San Cristóbal, por ejemplo, no solo funcionan como lugares utilitarios, sino que son espacios impregnados de recuerdos de violencia y refugio espiritual. En Bucaramanga, las calles habitadas por personas en situación de indigencia se reinterpretan como temporales, repletos de fe, lucha y creatividad para sobrevivir, la calle del Bronx Bumangués muestra la pobreza absoluta de una parte de la comunidad que no tiene miedo a vivir así, por el contrario encuentra la fuerza diaria para salir adelante con pocos recursos pero los suficientes

para tener la valentía de resistir a un mundo donde hay poca empatía por los indigentes y por el contrario sienten temor de que sean sus ladrones o un simple agresor más, quienes viven en esta condición se aferran a la idea de un Dios que no los abandona, que por más que la dificultad sea tan grande, el sol siempre brilla para ellos, dándole lo mínimo para sobrevivir. Un gran mural con letras grandes y llamativas que en un fondo negro exclama por ser leído como una demostración de memoria, lucha y resiliencia.

En el Mesón de los Búcaros, el espacio urbano se transforma en una zona de riesgo donde la violencia estructural se manifiesta en el paisaje cotidiano. Estos entornos, analizados desde una perspectiva psicosocial, muestran las maneras específicas en que las comunidades narran y representan su experiencia. La apropiación del territorio por parte de las comunidades fotografiadas se da no a través de la propiedad material, sino mediante la resignificación simbólica. Las imágenes evidencian que el sentido de pertenencia se forja incluso en contextos de exclusión. Por ejemplo, la escultura de Botero se convierte en un testigo de la historia violenta del país y en una invitación a la reflexión colectiva. Las calles del Bronx bumangués, se convierten en escenarios de una lucha diaria por la dignidad. El puente del Mesón y en la autopista Bucaramanga- Floridablanca el contraste entre silencioso y sombrío, con lo transitado y ruidoso. Es resignificado por las consignas de “ni una menos” “las cuchas tienen razón” “la madre para el que llame a las cuchas”, transformándose en un lugar de memoria activa. Estas formas de apropiación revelan una subjetividad comunitaria resiliente, caracterizada por la creatividad, la espiritualidad y la solidaridad.

Entre los valores simbólicos que emergen de los ensayos visuales se encuentran la fe como refugio emocional, la memoria como una forma de justicia, la esperanza como motor de acción y la dignidad como un principio irrenunciable. La imagen del Arriero simboliza la

tenacidad cultural; semillas de esperanza alude al trabajo colectivo para reconstruir el tejido social; Vive libre habla sobre la aparente libertad en contextos de esclavitud a las drogas y la marginalidad. Estos valores subjetivos permiten interpretar los contextos desde una perspectiva psicosocial, reconociendo no solo los daños, sino también las fortalezas que residen en las comunidades. La metodología de Foto Voz pone de manifiesto que la imagen no es un testimonio neutral, sino un acto político y simbólico. Las imágenes activan memorias vivas, reconstruyen identidades y permiten a las comunidades dar visibilidad a lo que ha sido silenciado. Esta resignificación colectiva de los espacios y acontecimientos transforma el duelo en acción social y fortalece los procesos de memoria histórica desde una perspectiva situada y vivencial. La narrativa que acompaña las imágenes no solo proporciona explicaciones, sino que también se expresa de manera poética, denuncia injusticias y plantea sueños.

En los diversos contextos documentados, se observan claras manifestaciones de resiliencia: la sonrisa como forma de resistencia, el reciclaje como estrategia de subsistencia, la espiritualidad como refugio ante la violencia y la movilización feminista como un cambio del duelo en acción. Estos recursos de afrontamiento indican que las comunidades no son meras víctimas, sino protagonistas activos que resignifican su realidad a través de la creatividad, la solidaridad y la esperanza. La experiencia genera una reflexión profunda sobre la necesidad de leer las realidades sociales desde un enfoque psicosocial crítico que reconozca las violencias estructurales, simbólicas y cotidianas. Este enfoque está alineado con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible: ODS 1 (Fin de la pobreza), ODS 5 (Igualdad de género), ODS 10 (Reducción de desigualdades), ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos. Los lenguajes del arte, la imagen y la narrativa emergen como herramientas de acción emancipadora capaces de

catalizar la construcción de memorias colectivas y resistencias comunitarias. En los encuentros dialógicos y la acción psicosocial se desarrolla una pedagogía de la dignidad, donde lo local se conecta con lo global, y donde las comunidades encuentran en su propia expresividad una forma de transformar sus realidades.

Las regiones cada una con diversas historias, culturas y costumbres nos muestran acontecimientos que nos permiten vislumbrar las necesidades que se viven como: falta de vivienda, educación, alimentación, desempleo y todo eso conlleva a que se desencadene otros factores como el microtráfico, el consumo de sustancias psicoactivas y la delincuencia generan una situación preocupante debido a la falta de oportunidades; esto es lo que cada imagen contextualiza y refleja un poco la situación del país. El simbolismo y la subjetividad en las imágenes. permiten interpretar y comprender desde el punto de vista de cada individuo sus contextos y así mismo buscar alternativas de solución para que se genere, respondan y den soluciones a esas problemáticas buscando generar cambios significativos en las comunidades. Cada imagen nos muestra las problemáticas de las poblaciones y cómo puede influir la percepción y la comprensión de los temas abordados, permitiendo que el mensaje cause un impacto y se promuevan cambios sociales en la búsqueda de justicia social, causa de movilizaciones a fin de generar conciencia en la ciudadanía. Los cambios que se presentan y dan una idea de promover estrategias de comunicación corresponsabilidad y seden políticas públicas que involucren a las familias, y regiones para promover cambio social y justicia, así mismo generar recursos de afrontamiento y resiliencia, permitiendo así crear redes de apoyo social y comunitario en reclamo a los derechos que contribuyan en el bienestar de una sociedad.

La realización del Photovoice permite a través de la imagen mostrar una problemática social en donde se evidencia la utilización del espacio público para comunicar dicho mensaje por

medio de imágenes y textos mostrando a la comunidad el abandono estatal, discriminación, violencia de género, corrupción, la xenofobia, la violencia, entre otras problemáticas que a través del espacio busca no perder la memoria, crear una trascendencia y contribuir al mejoramiento como comunidad y ciudadanía. En las fotografías tomadas para el PhotoVoice se buscó documentar la resiliencia de las madres que han perdido a sus hijos producto de las desapariciones forzadas por el conflicto armado en Colombia las cuales en el uso del espacio público reclaman el territorio para convertir su mensaje en algo simbólico que lleve a la reflexión, conciencia y colectividad evitando la subjetividad haciendo sentir a los demás su dolor como víctimas de la guerra en Colombia.

La madres víctimas del conflicto armado en su lucha por la búsqueda de sus seres queridos por medio de narrativas de apropiación simbolizan la memoria histórica y la resistencia en donde buscan exponer la desaparición forzada como una práctica sistemática que no desvincula la responsabilidad del estado por medio de grandes letras con colores llamativos en una gran autopista, el corazón de la ciudad de Bucaramanga, que se convierte en un escenario que alberga esperanza, lucha, resiliencia y memoria. Siendo una forma de apropiación que dan espacio a la subjetividad comunitaria. Los grupos de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia que como movimiento social buscan a sus hijos e hijas han emergido como figuras centrales en la lucha por la verdad, la justicia y la reparación. Sus experiencias y luchas generan una serie de valores simbólicos y subjetivos que son significativos tanto para ellas como para la sociedad en general. Valores como: la resiliencia, esperanza, solidaridad, memoria y dignidad. La calle de Bronx con su gran letrero “Vive Libre” y esa gran imagen de una niña sonriente muestra a la comunidad que aun viviendo en la vulnerabilidad de las calles la sonrisa es una expresión de resistencia para vivir en la indigencia, que a pesar del día a día siempre hay una luz

al final del camino. Y aunque las calles del Bronx muestran xenofobia por el inmigrante siempre hay oportunidad de algo nuevo para todos sin importar las decisiones de vida siempre habrá una esperanza dentro de todas las comunidades para tener una vida digna.

La imagen y la narrativa son un dinamizador de la construcción de las memorias vivas de las mujeres pertenecientes a la población víctima del conflicto armado. A través de estas herramientas, su lucha y sus historias adquieren visibilidad, significado y relevancia, no solo en el ámbito social, sino también en el contexto de la memoria histórica y los derechos humanos. Esto se evidencia dentro del foto voz por medio del arte y la creatividad que al ser expuesto en este gran mural “Las cuchas tienen razón” considerado una expresión artística que se convierte en una manifestación de duelo, dolor, esperanza y búsqueda de justicia. Adicional a esto, los recursos de afrontamiento y resiliencia son un aspecto significativo dentro del movimiento social de madres que buscan a sus hijos desaparecidos. Estas mujeres enfrentan el dolor y la pérdida de sus seres queridos desaparecidos, pero han encontrado maneras de lidiar con esa adversidad y seguir adelante en su lucha por la verdad y la justicia. Uniéndose junto a otras madres víctimas, movilizándose y creando colectivos que por medio de la expresión artística buscan crear un legado de resistencia que habla no solo de la pérdida de sus hijos o hijas, sino que también desde la lucha y la esperanza. Debido a esto, la problemática social de desaparecidos en Colombia y el movimiento de las madres que buscan a sus hijos tienen significados desde una perspectiva psicosocial y política, además de tener una conexión muy fuerte con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ODS 5: Igualdad de género, ODS 1: Fin de la pobreza, ODS 10: Reducción de las desigualdades, ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas, y ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos. A ser un movimiento que defiende la justicia social, lucha por los derechos de las comunidades desfavorecidas.

Imágenes PhotoVoice

Figura 1

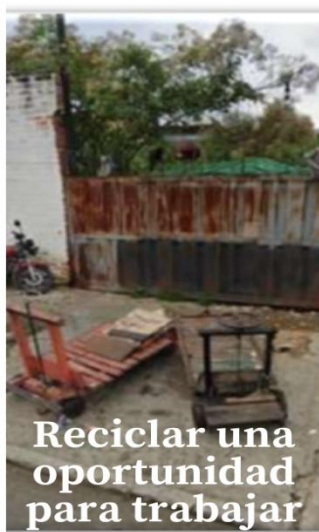
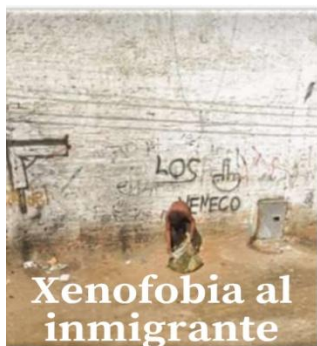
Fe, la Motivación para Continuar con la Vida



Fuente. Autoría Propia

Figura 2

La Vida en las Calles



Fuente. Autoría Propia

Figura 3

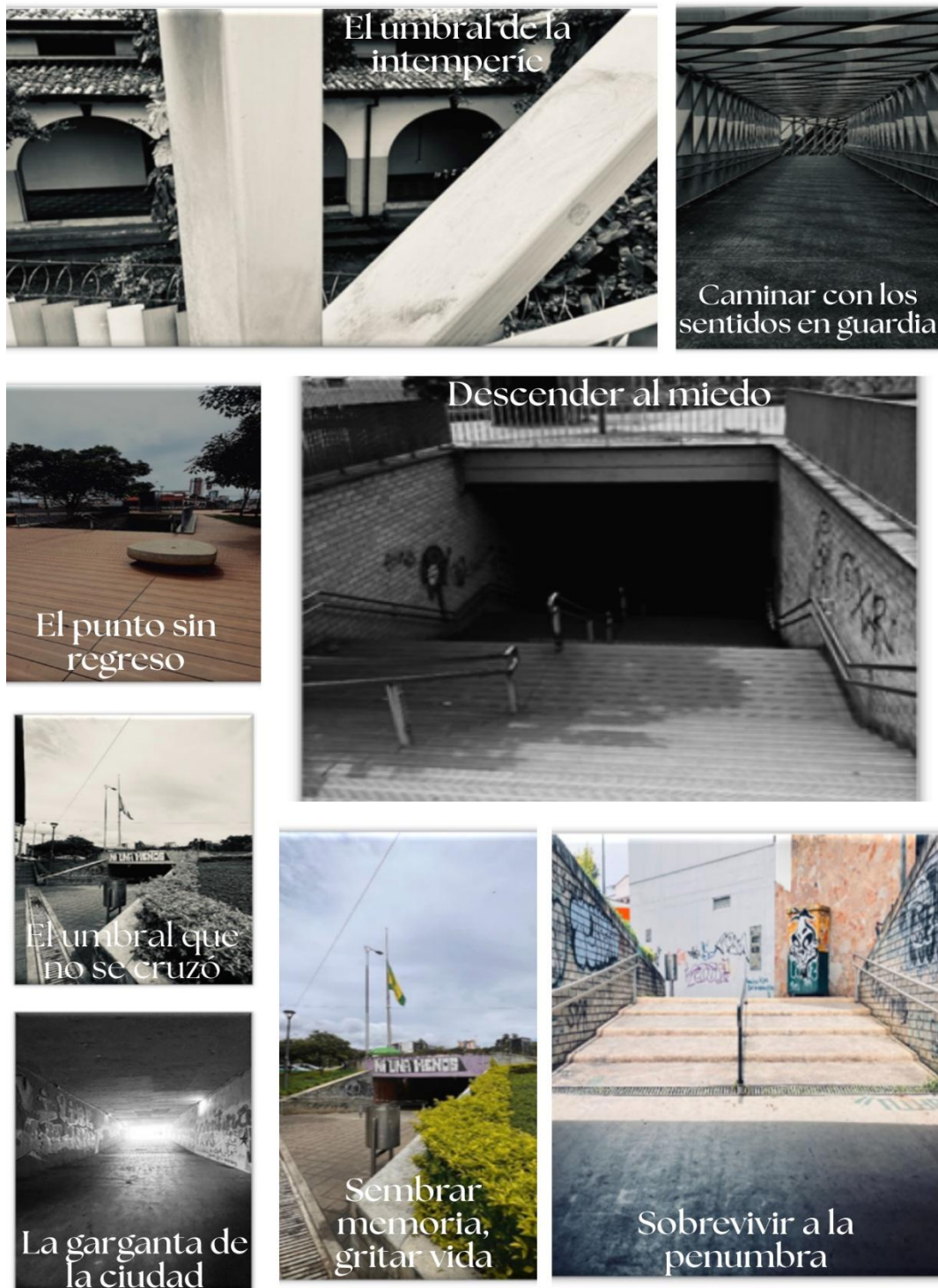
Los Mensajes del Camino



Fuente. Autoría Propia

Figura 4

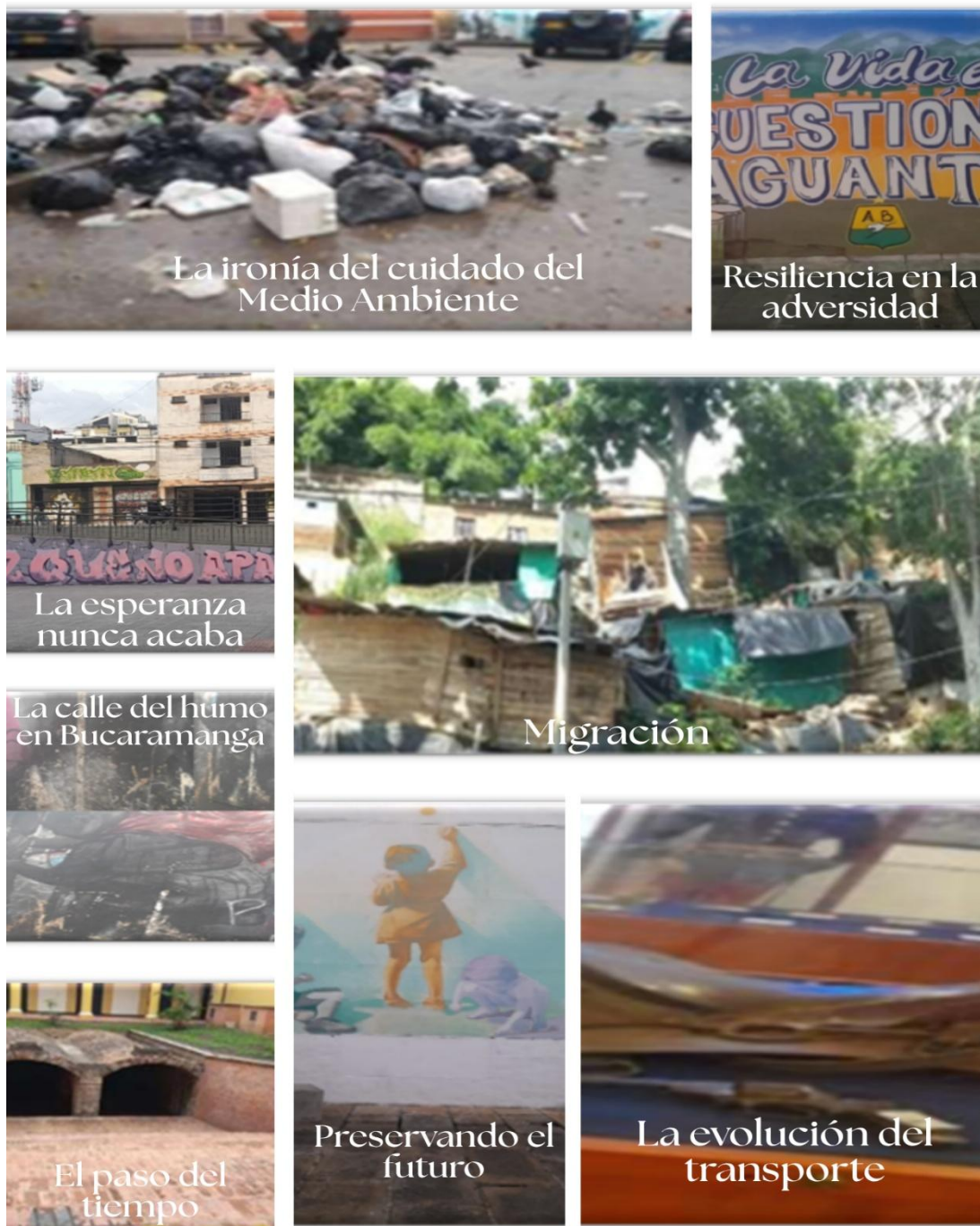
Entre la Vida y la Muerte



Fuente. Autoría Propia

Figura 5

El Paso del Tiempo



Fuente. Autoría Propia

Conclusiones

El desarrollo de este trabajo permite ver como las formas escritas, textuales y narrativas y, aquellas otras formas que se suelen denominarse acciones permiten contar los atropellos y violación de los derechos humanos efectuados por la violencia, es así como, a través del tiempo, Esas historias vividas generan un impacto en la realidad de lo acontecido, estas formas literarias permiten resaltar importancia de representarlas en la construcción de la verdad, la justicia, verdad y la paz.

En resumen, las acciones tienen impactos en las comunidades, como el caso de Bojayá, que causaron dolor y sufrimiento en las familias afectadas por la violencia y es importante la atención psicológica, la atención médica que ayuden a superar traumas, reconstruir vidas, y a prevenir la revictimización. Por medio de la psicología narrativa nos acercamos a este propósito que las personas víctimas de violencia entienden los hechos traumáticos que han vivido y como por medio de este le dan sentido a la vida, contar su historia de vida genera una identidad y el reconocimiento de su experiencia buscando una posibilidad de cambio personal y una mejor relación social dentro de su familia y comunidad a través de la narrativa de la historia de vida se busca interpretar el pasado, interactuar con el presente y lograr un mejor futuro, para que cada persona logre un mejor desarrollo personal después de los hechos traumáticos vividos.

Como psicólogos se debe trabajar con las comunidades afectadas, y que son víctimas de violación de los derechos humanos, además escuchar sus necesidades y preocupaciones y desarrollar programas que se adapten a sus culturas tradiciones dentro de su contexto y que generen empoderamiento, así mismo desarrollar estrategias de afrontamiento y resiliencia, importante y fundamental crear grupos de apoyo con líderes comunitarios, y entes

gubernamentales, abordando el trabajo con respeto, empatía para validar sus emociones para ayudarles a recuperar el control de sus vidas. Las estrategias anteriormente presentadas nos ayudan a que las víctimas encuentren una mejor forma de relacionarse desde cada experiencia de vida y se disminuya el impacto del hecho traumático fortaleciendo el ámbito psicológico y emocional, logrando mejorar su autoestima y la autoconfianza, promoviendo la resiliencia dentro de su proyecto de vida.

Proponer recursos de afrontamiento psicosocial al sufrimiento causado por la violencia, a través de la evaluación de eventos traumáticos desde el enfoque narrativo, permite no solo comprender el impacto profundo de dichas experiencias, sino también resignificarlas desde la voz de quienes las vivieron. En este proceso, el rol del psicólogo es fundamental, ya que actúa como facilitador del relato, promotor del reconocimiento de la dignidad humana y acompañante en la construcción de sentidos que fortalecen la resiliencia, el empoderamiento y la reconstrucción del tejido social.

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial. (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. Grupo Banco Mundial. Recuperado de <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI Editores.
<https://archive.org/details/elizabeth-jelin-los-trabajos-de-la-memoria-iep-instituto-de-estudios-peruanos-2012>.
- Martín-Baró (1990). Psicología de la liberación. PDF completo (Dialnet, revista Psicología sin fronteras): <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2652421.pdf>.
- Martín-Baró, I. (1990). Psicología social de la guerra: trauma y terapia. UCA Editores.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). Guía de intervención humanitaria mhGAP: Manejo clínico de trastornos mentales, neurológicos y por uso de sustancias en situaciones de emergencia humanitaria. <https://www.paho.org/es/documentos/guia-intervencion-humanitaria-mhgap-gih-mhgap-manejo-clinico-trastornos-mentales>.
- Ungar, M. (2012). The social ecology of resilience: A handbook of theory and practice. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-4614-0586-3>.
- White, M. (2004). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple desde la perspectiva narrativa. The International Journal of Narrative Therapy and Community Work, 1(1), 1–20. Recuperado de <https://www.scribd.com>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, diciembre 17). Bojayá: entre fuegos cruzados [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>.

Apéndices

Apéndice A

Magazín Social Lo que el Silencio Grita.

Enlace magazín: [Magazín social Lo que el silencio grita.](#)

Nota. Dialogo sobre el ejercicio del Photo voice realizado en diferentes contextos de Colombia.

Fuente. Autoría propia (2025)